



Una decena de empresarios de la provincia asistió al curso organizado por El Monte en el Casino de Cádiz para 'entrenar' a los directivos a liderar grupos. / NACHO FRADE

**MERCEDES MORALES ROMÁN**  
LA VOZ DE CÁDIZ

Empresas similares, con las mismas materias primas, iguales perfiles profesionales e idéntico acceso a la tecnología corren diferente suerte. La pregunta que se hacen numerosos emprendedores es dónde está la diferencia que hace que unas firmas fracasen estrepitosamente y otras se lancen con éxito al mercado.

Los nuevos estudios empresariales indican que la respuesta parte de los propios directivos de las compañías. No toda la responsabilidad del éxito o el fracaso la tiene la demanda del producto o servicio, o la competencia de los trabajadores. En muchas ocasiones son los líderes empresariales quienes tienen la clave.

Directivos de grandes firmas coinciden en señalar que no les enseñaron a «mandar» en ningún sitio concreto; unos aprendieron a través de la propia experiencia y otros de sus superiores en la compañía. No hay ningún plan de estudio en la formación reglada que aporte esta enseñanza.

En los últimos 15 años, se ha introducido en España una especie de entrenamiento práctico diseñado para dirigentes de empresas, que es cada vez más demandado. En Estados Unidos, pioneros también en este campo de la investigación y formación empresarial, se lleva practicando este adiestramiento desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial, y se pasó a considerar a los trabajadores como recursos humanos y no como simples empleados a sueldo.

Al extrapolar estas corrientes sobre la concepción del mundo de la empresa a la provincia de Cádiz se observan las particula-

## Los directivos de Cádiz descubren el valor de liderar una compañía

**CAMBIOS** El tejido empresarial gaditano está compuesto por firmas tan pequeñas que el cambio en la mentalidad de la gerencia es más lento que en zonas más desarrolladas. Aún así, las grandes compañías ubicadas en la provincia comienzan a demandar formación para sus líderes

ridades propias de un tejido empresarial extremadamente atomizado. Es más difícil encontrar directivos formados en Cádiz, que en los grandes centros de la actividad económica del país, como Madrid o Barcelona. La mayoría de las compañías gaditanas son microempresas, y esto dificulta aún más que el dueño o director de la firma se conciente de la importancia de coordinar bien a un equipo. A pesar de esto, la demanda aumenta lenta pero constantemente, tal y como pudo comprobarse esta semana en un curso organizado por El Monte en el Casino de Cádiz, al que asistieron catorce responsa-

bles de distintas áreas de empresas de la provincia.

### Cursos de la CEC

Según apunta el director de formación de la Confederación de Empresarios (CEC), José Muñoz, 2.500 empresarios acudieron en 2005 a su oferta formativa. «Aunque no se puede decir que sean directivos de grandes empresas, sí constituyen una parte importante del empresariado gaditano», aclara Muñoz. La mayoría de estos directivos y autónomos acude a cursos para aprender a gestionar eficazmente el tiempo o para aprender a hablar en público y ante los medios de comunicación.

Además, entre otras actividades similares a la patronal, acaba de iniciarse en Cádiz un curso sobre Dirección y Liderazgo, organizado por el Instituto de Estudios El Monte, en el que se forman 14 directivos de importantes compañías que operan en la provincia, entre los que se encuentran directivos de firmas como Polanco, Puertas del Sur, Materiales Millán (las tres de Chiclana), junto a directivos de entidades financieras como El Monte y Unicorp —la banca privada de Unicaja—, y a abogados y asesores financieros de compañías gaditanas. El sector turístico sólo está representado en

*La mayoría de los jefes de la provincia busca aprender a gestionar mejor el tiempo y mejorar la locución en público*

*El curso organizado por El Monte reunió en torno a una misma mesa a diversos sectores de actividad de la provincia*

este curso por el Apartahotel Las Dunas, de Cádiz.

En estos entrenamientos se trabaja esa parte de la personalidad que cada directivo necesita desarrollar para acercarse al ideal del líder de equipo. Según indica Pablo Goicoechea, técnico de creación de empresas de la CEC, el prototipo de un líder sería aquel que tiene capacidad para asumir riesgos, es flexible y se adapta con agilidad a los cambios. Son personas creativas e intuitivas, que aportan soluciones a los problemas y, sobre todo, muy activas. El principal objetivo de un directivo que ejerza de líder ha de ser el de motivar a su equipo. Para conseguirlo tendrá que desarrollar sus habilidades de comunicación y de negociación. Ha de tratarse de una persona preocupada por la innovación y la formación, «no sólo tecnológica, sino del propio personal y de sí mismo».

Tal y como señala Daniel Oli-